

LAS BESTIAS DEL MAÑANA

Los próximos meses van a ser realmente atractivos para todos aquellos que pretendan adquirir o renovar su sistema de iluminación submarino. Creo que nunca ha existido tanta variedad, calidad y opciones de precio a la hora de escoger unos buenos focos. Como ya en su día fueron las EVIL o las DSLR con vídeo en el ámbito de la imagen submarina, “las luces” están ahora en pleno apogeo ¿Qué nos vamos a encontrar?

Nicolás López-Peña

UNA POTENCIA DESCOMUNAL

Poco tiempo atrás, cuando hablábamos de sistemas de iluminación por encima de los 1.200 lúmenes, se nos llenaba la boca. Se tenía la sensación de que era una intensidad lumínica más que suficiente para cualquier grabación de vídeo que se preciase, y probablemente así fuera. Pero estos límites se han superado con creces. La mayor parte de focos “interesantes” del momento parten de serie con alrededor de 2.500 lúmenes de potencia. Si se busca una intensidad lumínica mayor también podemos encontrar fácilmente cabezales entorno a los 5.000 ó 7.000 lúmenes. Y si lo que queremos es una potencia sin parangón, dentro de los equipos autónomos de iluminación, algunos fabricantes ya comercializan sistemas por encima de los 15.000 lúmenes. Recientemente incluso se ha anunciado un foco que alcanza los 50.000 lúmenes. Una auténtica barbaridad...

UNA COBERTURA AMPLIA

De nada sirve montar unos focos realmente potentes y que concentren la luz en un área muy pequeña. Para buceo técnico quizás, pero para imagen submarina esto es nefasto. Coberturas a partir de los 100° son las idóneas para vídeo sub y siempre montando dos cabezales. Aunque los focos abran mucho, siempre se pueden generar sombras en el lado opuesto a la fuente lumínica.

INTENSIDADES REGULABLES

Pero tirar de los 22.000 lúmenes de un foco para grabar a un pobre nudibranquio que escapa a pocos centímetros de nuestra cámara tampoco tiene sentido. Los focos tienen que permitir regular la intensidad de luz emitida. Lo ideal es hacerlo a través de un potenciómetro (rueda de control) que permita afinar esta potencia. Otra alternativa es a través de pasos de potencia preestablecidos.

Algunos focos actuales incluyen también, además de la regulación de potencia, módulos de luz roja y morada, todos controlables desde el mismo punto. La luz roja está ideada para trabajar con fauna asus-



tadiza. Pensemos que un animal nocturno, o un escurridizo habitante de las cuevas más profundas, no está habituado al chorro de luz de nuestros focos. Ante ese insólito hecho, lo normal es que se vaya o que alteremos su comportamiento, que es de lo que no se trata. El espectro de luz roja evita esta desagradable experiencia para nuestro amigo.

Por otro lado, la luz morada es la herramienta de trabajo perfecta, conjuntamente con algunos filtros, para captar con nuestras cámaras las bioluminiscencias de determinados organismos submarinos.

MÓDULOS INDEPENDIENTES Y MUY CÓMODOS

Han evolucionado mucho los focos desde los sistemas de antaño, grandes y pesados, a lo que podemos encontrar hoy en día. Además tenían el incon-

veniente de montar, en muchos casos, aparatosas baterías externas conectadas por cables para lograr algo de autonomía. Ahora todo está perfectamente integrado en un mismo cabezal donde se encuentran los diodos emisores de luz, el cuerpo del foco y la batería. Todo con un tamaño y un peso óptimo para evitar los miles de problemas que surgen en los viajes de buceo.

AUTONOMÍA SUFICIENTE Y BATERÍAS SUSTITUIBLES POR EL USUARIO

Incluso siendo focos realmente potentes, la autonomía de los mismos a máxima potencia suele rondar los 60 minutos, que no está nada mal. Lógicamente, cuanto menos intensidad empleemos,



más autonomía ganaremos. Sí es cierto que si se pretende hacer inmersiones múltiples a lo largo del día, o para tener un back up ante fallos en la alimentación, sería conveniente contar con un doble juego de baterías que fuesen fácilmente intercambiables por el usuario. Los focos sellados de fábrica dan sensación de más seguridad, pero son poco prácticos por lo anteriormente mencionado.

OTROS ASPECTOS DESTACABLES

Como pueden ser, por ejemplo, los controles remotos, que permiten accionar y regular la intensidad de los focos trabajando desde cierta distancia. Las aplicaciones de esto son varias. También creo que es muy destacable que hayan diseñado módulos de alimentación (batería) y luz (cabezal) por separado, de tal manera que ante una desgraciada inundación

salvamos siempre uno de los componentes. Los contactos húmedos permiten cargar los focos sin necesidad de abrirlo, minimizando así los despistes y posible entrada de agua en un accidente. Por último destacaría también aquellos focos que permiten intercambiar los cabezales de vídeo a módulos de luz concentrada o luz ultravioleta. Vamos, que tendríamos un foco para todo tipo de usos.

PRECIOS HISTÓRICOS

Porque hay muchos fabricantes proponiendo cosas alucinantes, y la competencia es feroz, los precios en general son bastante asequibles para todos los bolsillos. Tenemos que hacer la valoración teniendo en cuenta lo que estamos comprando (calidad) y el coste que tiene. Seguro que hace 20 años era una quimera comprarse ese foco.

¿Tienes ya tus luces encendidas? ■